

BerrRRinche

de Hélène Ducharme

Traducción Humberto Pérez Mortera

CUADRO 1

Samuel duerme placidamente en su cuarto. De manera sutil una escenografía de selva, hecha de sombras, se instala en las paredes. Samuel sueña que está cazando. Se ve a sí mismo pequeñito en la selva, rodeado por los ruidos de animales salvajes. Es el héroe de su sueño. De pronto, Samuel se desdobra en dos: está frente a sí mismo, y su doble se transforma en tigre. Samuel se siente pequeño, muy pequeño junto al tigre y tiembla. Decide armarse: saca un arco, un cuchillo, un fusil y un hacha. Se siente orgulloso de estar armado hasta los dientes, listo para la caza. No tiene miedo, es invencible. Lanza un grito de guerra penetrante. Persigue al tigre. El tigre se le enfrenta y con sus inmensos ojos, observa a Samuel. El tigre empieza a correr detrás de Samuel. El follaje se confunde con sus rayas. A cada vuelta que dan hay una sorpresa. De pronto, Samuel queda cara a cara con el tigre. Samuel tiene miedo, recula para sacar una carabina y logra apuntarle al animal. Un momento de suspenso. El tigre retrocede a su vez y se salva. Vemos la mira de la carabina que busca al tigre. En un principio el tigre es más rápido pero Samuel logra apuntarle. En el momento que va a disparar, el tigre se transforma en la mamá de Samuel. Sale el disparo. El sonido resuena como eco en el cuarto. Samuel brinca en la cama, llama a su mamá y después se esconde debajo de las cobijas.

CUADRO 2

La mamá entra en el cuarto de Samuel. Él está en su cama, muy agitado. Murmura entre dientes.

SAMUEL: Mamá... el tigre... ahí, ahí. Mamá...

Ella quiere despertar a Samuel de su pesadilla pero no lo encuentra en la cama.

MAMÁ: ¿Samuel?

Ahí donde ella cree encontrar la cabeza de Samuel, sólo encuentra un piecesito.

MAMÁ: ¡Samuel, despiértate amor!

El niño se mueve en la cama y se hace bolita debajo de las cobijas.

SAMUEL: Grrrrrrr. ¡El tigre!

MAMÁ: ¡Samuel! Deja eso...

Ella sigue buscando debajo de las cobijas. Samuel, sin quitarse las cobijas, levanta su cabeza, como un fantasma.

SAMUEL (*gritando*): ¡Mamá!

La mamá da un pequeño brinco en su lugar.

MAMÁ (*mientras quita la cobija de la cabeza de Samuel*): Mi amor, mi amor, ya pasó. Aquí estoy.

SAMUEL: ¡Mamá! Era un tigre, yo era el tigre.

MAMÁ (*tomando a Samuel en brazos*): Todo va a estar bien. Sólo era un sueño.

SAMUEL: ¡¿Ah sí?! (*Se deja arrullar un momento*): ¡Pero yo tenía un rifle grandote y maté al tigre!
¡PUM!

MAMÁ: ¡Qué cosas tan locas sueñas!

SAMUEL: Yo era dos.

MAMÁ: Tú y yo...

SAMUEL: ¡No, yo y yo! Pero no era yo, era como dos veces yo. Yo yo, y yo tigre.

MAMÁ: Mi tigrito.

SAMUEL: ¡El tigre! ¡AMI! ¿Dónde está? ¡Lo maté!

MAMÁ: Cálmate, mi amor, no le disparaste a nadie.

SAMUEL: ¡Hay que encontrar a Ami!

MAMÁ: Todavía está muy oscuro, al ratito lo buscamos.

SAMUEL: ¡AMI! ¡AMI!

MAMÁ: ¡Bueno! ¿Dónde está...?

Se ponen a buscar a Ami debajo de las cobijas.

SAMUEL: ¡Ami! Ami. ¡Mi amigomigomigomigo!

MAMÁ: ¡Ajá! (*Ella encuentra el peluche en el piso. La mamá hace la voz de Ami y lo manipula torpemente*): ¡Roarrrr!

SAMUEL: ¡Ami! ¡Mi amigoigo! ¡Mi amiguitoamigote! ¡Me asustaste! ¡Soñé que te mataba!

MAMÁ: ¡No matar Ami!

SAMUEL: ¡Claro que no! ¡No quiero matarte! ¡Es mi sueño, no soy yo!

MAMÁ: Sueño malo...

La mamá esconde a Ami debajo de la cama.

MAMÁ: ¡Ey no, vuelve a hacer a Ami!

La mamá ve a Samuel con ternura y después retoma el personaje.

MAMÁ: RRRRrrrr...

SAMUEL: ¡Detente, si no voy a matarte con mi rifle!

MAMÁ (*dejando de jugar*): ¿Samuel, qué dije sobre los rifles?

SAMUEL: ¡No enojado Ami!... *La mamá le hace unos ojotes a Samuel.*

MAMÁ: No quiero violencia en la casa.

SAMUEL: ¡Detente, me dan miedo tus ojotes!

La mamá se pone de pie.

MAMÁ: En tus sueños no puedo hacer nada pero en...

SAMUEL: ¡No gran Ami! Bueno con Samuel. Pequeño pequeño pequeño pequeñito... ¿Ami?... Mi Amiguito...

La mamá vuelve a sacar el peluche y hace como si le saltara al cuello a Samuel.

MAMÁ: ¡ROARRR!

SAMUEL: ¡Ahhhhh! ¡Detente! ¡¡¡Mamá!!!

MAMÁ: ¡Lo quiero tanto a mi amor!

SAMUEL: Yo también quiero a Ami. *(La mamá abraza fuerte a su hijo)* ¿Por qué se llama Ami? *(La mamá suspira y ve a Samuel)* Otra, otra vez, una última vez, Mamitita..

MAMÁ: Porque...

SAMUEL *(mientras se acomoda en la cama)*: ¡Sí!

MAMÁ: Porque cuando eras más pequeño...

SAMUEL: ¡No soy pequeño!

MAMÁ: Cuando eras un bebé grandote... Lo llamabas mi amigo. Pero como todavía no pronunciabas muy bien todas las palabras, decías Miami. Y con el tiempo se quedó en AMI, así chiquito.

SAMUEL: Pero no es “Ami así chiquito”, es Ami.

MAMÁ: Claro que sí, mi amorzote así grandote.

27 de marzo de 2023